



ORSALC
Instituto Internacional de la UNESCO
para la Educación Superior
en América Latina y el Caribe



VI FORO REGIONAL

**“La Responsabilidad Social Territorial: Plan de
Acción transformador en Educación Superior 2028”**

PONENCIA

TITULO	APRENDIZAJE Y SERVICIO: ¿CÓMO AFECTA A LOS ESTUDIANTES Y A LOS SOCIOCOMUNITARIOS LA CO-CONSTRUCCIÓN DE PROYECTOS SOLIDARIOS?
AUTORAS	Loreto Morales Acevedo (Contador Auditor) y Carmen Márquez (Instituto Ciencias Religiosas (Formación Fundamental),
FILIACIÓN	PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA DE VALPARAISO, CHILE
PALABRAS CLAVE	Responsabilidad Social, Aprendizaje y Servicio, Interdisciplinarietàad, Socio comunitarios
LINEA TEMATICA	Aprendizaje y Servicio

RESUMEN

Pensar en una formación profesional descontextualizada de las necesidades sociales, resulta ajeno al compromiso con la calidad de la educación universitaria, en especial en instituciones como la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile (PUCV), que se encuentra comprometida con la formación de personas con vocación de servicio a la sociedad que contribuya a la promoción de la dignidad humana, la justicia y el bien común.

En este contexto, la interdisciplinarietàad es un espacio que desafía la reflexión, donde el análisis de la afectación social establece puentes generadores de espacios de formación de los estudiantes no solo en solidaridad con el mundo real, sino también sinérgicos como son las respuestas atingentes a esa realidad desde diferentes cuerpos epistemológicos del saber. Poder establecer estos puentes en proyectos de Aprendizaje y Servicio, también permite al estudiante tomar conciencia de esta sinergia indispensable que comporta el quehacer profesional, frente a un mundo complejo e interconectado como el actual.

Al respecto, este estudio de corte cualitativo, tiene como propósito el análisis de las reflexiones y percepciones de estudiantes que cursan una asignatura disciplinar de la carrera de Contador Auditor y otra de Ética Cristiana del Programa de Formación Fundamental de la Universidad; ambas vinculadas a una organización compleja, situada en un barrio con condiciones de vulnerabilidad social, las que se desarrollan con la metodología A+S interdisciplinario. El punto de convergencia es el compromiso con una formación atingente a las realidades sociales, donde es necesario aportar desde distintas miradas disciplinares; de este modo, se responde a la formación universitaria en contextos donde se ejerce un liderazgo socialmente responsable y co-transformador.

Desde el punto de vista metodológico, se realiza la combinación de dos técnicas al final del proyecto – entrevista grupal semiestructurada y lluvia de ideas –, con la participación de socios comunitarios, docentes y estudiantes, sobre la base de tres preguntas: ¿Con qué me voy?, ¿Que dejé? y ¿Qué cambiaría?.

El análisis de datos se realiza con una estrategia inductiva, y los resultados dicen relación con las dos siguientes categorías generales:

- i. Me voy con gratitud por la experiencia compartida
- ii. Relaciones construidas desde lo afectivo

Las conclusiones se relacionan, con el sentido integral, solidario y contextualizado de la formación profesional de los estudiantes, cuando se vinculan con la realidad territorial, en especial aquellas que han sido vulneradas; y con la forma en cómo los estudiantes aprenden desde el A+S el bien social que cuida cada profesión.

I. CONTEXTO

En esta línea, la metodología A+S se propone como una alternativa interesante de formación disciplinar e interdisciplinar, que contribuye al logro de la responsabilidad social, permitiendo integrar tres elementos centrales: el aprendizaje, el servicio y la reflexión estructurada con una realidad social en particular; en este sentido, se proyecta, que en conjunto con La Matriz como socio comunitario, se produzca un efecto sistémico significativo en la formación de los estudiantes de las carreras de Contador Auditor de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas y de quienes participan del Programa de Formación Fundamental de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso¹. Más específicamente en las asignaturas disciplinares: Teoría Organizacional 1, y Ética Cristiana, respectivamente, realizadas el segundo semestre del 2017.

¹ La Formación Fundamental es el espacio curricular transversal en los currículos de pregrado, que “... se corresponde con el sello distintivo institucional de la formación que tiene como base la visión cristiana del hombre” (PUCV, 2008: 5 y 6).

II. MARCO REFERENCIAL

Desde la interpelación que la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso hace a partir de sus documentos institucionales, tales como el Plan de Desarrollo Estratégico y el Proyecto Educativo, para formar futuros profesionales con sentido de responsabilidad social, considerando además su Misión y Visión, es que se hace imprescindible apropiarse de una ética de responsabilidad social, que no sólo tome en cuenta como el medioambiente es afectado por su quehacer, sino también como ella afecta a las personas y su territorio en la interacción cotidiana.

En este contexto, es que en la formación universitaria se ha visto como pertinente la integración de la metodología de Aprendizaje y Servicio (A+S) con la formación en responsabilidad social, buscando generar un sano equilibrio entre los aprendizajes de los estudiantes universitarios con el servicio orientado a una necesidad real de la comunidad (Furco y Billing, 2002), lo que necesariamente requiere una visión más sistémica y por ende interdisciplinaria para ayudar a resolver los problemas de la sociedad actual y principalmente local.

El proyecto Aprendizaje y Servicio responde a tres dimensiones de formación universitaria:

- a) La primera, *académica*, que vincula la teoría con la práctica en contextos sociales reales de la formación disciplinar;
- b) La segunda, *vocación de servicio al prójimo*, propio del sello valórico PUCV, contribuyendo a la solución de problemáticas comunitarias, desde la disciplina; y
- c) Una tercera, *formación valórica de los estudiantes*, en especial, en responsabilidad social, concebida desde su dimensión ética de respeto a la dignidad de la persona, el bien común y la sostenibilidad de nuestra casa común.

Durante la etapa de implementación, en el segundo semestre 2017, el proceso reflexivo fue un eje transversal, donde se relevaron tres momentos vinculados a la interdisciplinariedad: el primero corresponderá a la interacción de los estudiantes de los dos cursos en torno al desafío que les genera su formación en vinculación solidaria con los habitantes del Barrio La Matriz; el segundo, focalizado en el desarrollo de sus habilidades de comunicación, liderazgo, trabajo en equipo interdisciplinario y de responsabilidad social; y el tercero, interacción de los estudiantes, docentes y socios comunitarios en un plenario.

En el primer semestre 2018, se integra la formación de mentores prosociales que, en tanto líderes prosociales, nutren el tejido interactivo entre estudiantes universitarios, docentes y socio-comunitarios. De este modo, facilitan el desarrollo e implementación de esta metodología de una manera más permanente con el socio comunitario, acompañando también a los estudiantes en sus decisiones, actuaciones y reflexiones a partir de lo vivido.

III.METODOLOGIA

Dados los objetivos del estudio, una perspectiva cualitativa (Alvarez-Gayou, 2003), permite evidenciar mejor las construcciones sociales que emergen desde la aplicación de experiencias educativas en A+S, que se concreta en una Jornada al final del semestre, con la participación de docentes, estudiantes de las dos asignaturas y socios comunitarios, centrada en las experiencias grupales de la integración del A+S como estrategias didáctica del aprendizaje disciplinar e interdisciplinar.

Por otro lado, se realiza la combinación de dos técnicas – entrevista grupal semiestructurada y lluvia de ideas –, elegidas como técnica, pues nos aproxima al reconocimiento de la participación en el proceso desarrollado a lo largo del semestre, donde una narrativa colectiva trasciende a la individual (Bleger, 1982).

Para el análisis de datos se utiliza una estrategia inductiva, propia del enfoque cualitativo, así como el análisis narrativo y la reinterpretación continua de estos, que permite la emergencia de las categorías que dan cuenta de las percepciones y del proceso de construcción de las mismas.

IV RESULTADOS

La jornada final se enmarcó en tres preguntas:

- i. Con qué me voy
- ii. Que dejé
- iii. Qué cambiaría

Respecto a la primera pregunta – ¿Con qué me voy? –, estudiantes y socios comunitarios dan cuenta de una vivencia positiva, en el caso de los socios comunitarios, la palabra que más se repite es agradecimiento, sin embargo, no es un agradecimiento por resolver un problema específico, sino por haber compartido una experiencia en común respecto de la cual ellos (los socios) se percibieron “*validados por los estudiantes*”. En complemento, los estudiantes se muestran entusiasmados por haber desarrollado una asignatura en un contexto diferente, amplio, de interrelación con una realidad social, dando cuenta de expresiones como “*pudimos salir o estar afuera del aula, observando la teoría en acción*”.

Los estudiantes relevan la experiencia, como una posibilidad de poner en ejercicio diversos valores, siendo uno de ellos la solidaridad frente a una realidad a veces cercana: “es bueno hacer esto siempre, no solo para un ramo”, “fue una experiencia enriquecedora trabajar con los vecinos del barrio puerto”, “realizamos un aporte desinteresado, sin esperar nada”, “como el realizar quizás para uno pequeñas cosas, puede ser de gran ayuda para otros”. Agradecen el sentido social y vinculante del curso con una realidad social.

Sobre esto se levantan dos elementos transversales a las asignaturas: hay una preconcepción de que la universidad y por herencia las asignaturas, están volcadas hacia sí mismas y la comunidad es algo que no interviene y ocurrirá en un futuro una vez que ya no se esté en la institución, en el ejercicio laboral.

A ello se suma la construcción que se hace del otro en la interrelación de subjetividades, y de qué manera se produce la validación del sujeto durante el proceso, requiriendo de un trabajo previo de toma de conciencia a objeto de no vulnerar los derechos de la contraparte.

Respecto a la segunda pregunta ¿qué dejan?, en orden de facilidad para elaborar la idea están los socios comunitarios, estudiantes y docentes. La respuesta a esta pregunta resultó más compleja para los docentes, en el sentido de identificar su participación y aporte en el proceso; ello sugiere, aunque no de manera concluyente, que existe una percepción analítica de los procesos como si el trabajo de seguimiento en aula fuese en paralelo, más que integrado, al trabajo en campo.

En esta ronda de respuestas, nuevamente las ideas se centran en aspectos de la afectación emocional y de lo vivido, sin emerger elementos técnicos. Palabras como “*compromiso*”, “*entusiasmo*” y “*energía*” dan cuenta de cómo los socios se visualizan en una percepción de sí mismos horizontal e integrada al trabajo; los estudiantes se perciben a sí mismos como sujetos de cambio, valorando la posibilidad que le brinda la universidad de conocer otras realidades sociales en las ellos pueden aportar y co-construir.

La relación estudiantes - socios comunitarios, se construye desde lo afectivo y los estudiantes, reconocen en su participación una vinculación con lo técnico; así como por otra parte, en el plano ético, la profundización y reflexión activa de los saberes teóricos, poniendo en juego los comportamientos socialmente responsables con y en la realidad. Los estudiantes también valoran en el proceso de desarrollo del proyecto, el aprender a trabajar en equipo, el compañerismo y el compromiso en pro de un bien común y social.

Finalmente, en la tercera pregunta – ¿Qué cambiaría?–, no hubo referencias al proceso, lo que más que dar cuenta de un elemento a modificar, se enumeran posibles campos de intervención a futuro lo que permite dar cuenta de una mirada optimista de la potencialidad de la relación establecida. En este aspecto, la institución aporta un respaldo ante la comunidad y permite que los estudiantes sean acogidos por los socios.

V. CONCLUSIONES

La formación universitaria es percibida distante y segmentada de la experiencia vital, por lo que metodologías como estas permiten recuperar y resignificar la noción de vida universitaria, como un proceso vital reflexivo de la realidad, multicultural, integrador y en alteridad que atiende a la construcción del proyecto de vida de los estudiantes.

- La sobreexposición de la experiencia afectiva por sobre lo técnico, supone el desafío curricular de lograr miradas integradoras de A+S, especialmente en el rol de facilitador y mediador que ejerce el docente, no solo como administrador de la asignatura sino como un tercer agente del proceso.
- El gran desafío es transitar de la intervención a la co-transformación, permitiendo replicar creativamente semestre a semestre la experiencia recogida, construyendo una relación de confianza con el socio y de valoración mutua.
- La confluencia de, a lo menos, dos asignaturas con un mismo socio, ofrece la oportunidad de resolver la complejidad social desde diferentes miradas, sin embargo, no se evidencia que en esta oportunidad haya estado presente.
- A+S como proceso, se sostiene sobre varios ejes, siendo uno de ellos el tipo de relación afectiva que se logra establecer, lo que fortalece los vínculos solidarios interpersonales; en este sentido, se hace necesaria que los docentes actúen prosocialmente, testimoniando una comunicación de calidad horizontal; se evita de esta manera, potenciales focos de conflicto.
- Por todo lo dicho, uno de los pilares del proceso resulta en las formas e instancias de evaluación para el aprendizaje, comprendidas más allá de la toma de datos, como un espacio que facilita la retroalimentación de todos los participantes en el proceso.
- Se constata que se le atribuye a este camino de formación universitaria, la relevancia de constituirse en un espacio que fortalece la reflexión ética de las actuaciones propias como docentes, y las estudiantiles, como el asumir perspectivas reflexivas y co-transformadoras interdisciplinarias en el desarrollo de la docencia realizada. Se puede decir que, se teje un camino que corrobora lo señalado por Jiménez et al. (2015), al poner en el centro una ética de la responsabilidad social, que tiene en cuenta el cómo afectará el quehacer disciplinar e interdisciplinar, tanto en la dimensión ecológica como en los rostros de los seres humanos, que demandan una respuesta por las acciones emprendidas.
- Por último, el aprendizaje experiencial de lo interdisciplinario, da cuenta de la urgencia para avanzar en este sentido, en especial a través de iniciativas de A+S, con la concurrencia de equipos de académicos, de lo contrario se dificulta el desempeño profesional en un mundo complejo e interconectado.

VI. BIBLIOGRAFIA

- Álvarez-Gayou, J. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*. México: Paidós.
- Bleger, J. (1982) *Temas de psicología: entrevista y grupos*. Ediciones Nueva Visión. Buenos Aires, Argentina.

- Furco, A. y S, Billig, (2002) Service learning: the essence of pedagogy. Connecticut, IAP.
- Gamboa, A. Jiménez G.; Jiménez M.; Lombardo, P. (2014). Formación en Responsabilidad Pro-social. Caminos Latinoamericanos de una Innovación Curricular. SPRING. <http://www.spring-alfa-pucv.cl/category/publicaciones>
- Jouannet, Ch., Salas, M., & Contreras, M. (2013). Modelo de implementación de Aprendizaje Servicio (A+S) en la UC: Una experiencia que impacta positivamente en la formación profesional integral. *Calidad en la educación*, (39), 197-212. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-45652013000200007>
- Pontificia Universidad Católica de Valparaíso (2009). Competencias Genéricas de Formación Fundamental.